

IDEAL

Pensamiento crítico

POsverdad A DEBATE

Es importante no reducir el pensamiento crítico a un conjunto de competencias o destrezas

FÉLIX GARCÍA MORIYÓN

Universidad Autónoma de Madrid

Martes, 14 junio 2022, 01:15



En la última Ley Orgánica de Educación de 2020, la palabra 'crítico' aparece trece veces, diez 'espíritu crítico', dos 'sentido crítico' y una 'uso crítico'. Es un concepto central para entender los objetivos fundamentales de la educación formal obligatoria. Y no es nuevo, pues viene apareciendo desde la restauración democrática. Es central también la Orden de 2015 que describe las relaciones entre competencias, contenidos y criterios de evaluación.

La importancia del pensamiento crítico en la educación surge en los años sesenta y es enorme la bibliografía existente, tanto en lo que se refiere a su definición como a los procedimientos pedagógicos necesarios para potenciar su desarrollo. Podemos señalar cuatro rasgos generales que lo definen, partiendo de la propuesta de filosofía para niños, elaborada inicialmente por Matthew Lipman y Anne Sharp: está gobernado por criterios públicos y compartidos sobre lo que es un buen razonamiento; su objetivo es hacer juicios; es un pensamiento auto-correctivo; y es sensible al contexto. Podemos añadir que es un pensamiento falibilista: los juicios que vamos formulando tienen siempre un carácter provisional, pues deberán ser revisados a la luz de nuevos conocimientos o cambios del contexto.

Es importante no reducir el pensamiento crítico a un conjunto de competencias o destrezas, pues eso lo convierte en pura razón instrumental. Debe ser al mismo tiempo un pensamiento creativo y cuidadoso, un pensamiento que, siguiendo la tradición filosófica occidental y otras no occidentales, busca la verdad, el bien y la belleza. Un pensamiento complejo acompañado por las virtudes morales y las intelectuales o argumentativas. No es un conjunto de procedimientos eficientes para el logro de unos objetivos, sino que define un modo de ser y de vivir, una identidad personal en la que lo que está realmente en juego es la clase de persona que queremos ser y la clase de mundo en el que queremos vivir.